



Este sistema se ha colocado simultáneamente a enfermos de otros nueve centros sanitarios españoles referentes en Cardiología

El Hospital Puerta de Hierro de la Comunidad, pionero en implantar el primer *holter* disponible en Europa programable a distancia para pacientes con arritmias

- Se inserta de forma subcutánea y permite a los profesionales su reprogramación remota, sin necesidad de que el usuario tenga que acudir al hospital para su reajuste
- Puede ser usado de forma continuada hasta cuatro años y medio, cuando hasta ahora la duración media aproximada de estos aparatos era de tres años
- Al estar indicado en personas con patologías cardiacas, más vulnerables, este dispositivo es un recurso importante en un contexto de pandemia por COVID-19 como el actual

**26 de enero de 2022.-** El Hospital público Universitario Puerta de Hierro Majadahonda ha implantado de forma pionera en la Comunidad de Madrid el primer dispositivo cardíaco insertable disponible en Europa, que puede ser programado a distancia sin necesidad de que el paciente deba desplazarse al centro sanitario en caso de necesitar algún ajuste, como ocurría hasta ahora.

Este *holter* subcutáneo es novedoso también porque permite la monitorización continua y a distancia de afectados por arritmias cardíacas durante un periodo de hasta cuatro años y medio, cuando habitualmente este tipo de aparatos tienen una duración media aproximada de tres años. El innovador dispositivo ha sido colocado de forma simultánea y por primera vez a enfermos de otros nueve hospitales españoles de referencia en cardiología.

En el hospital público madrileño Puerta de Hierro ha sido insertado en una paciente de 86 años aquejada de síncopes de repetición de causa no explicable. El objetivo es investigar la causa subyacente de la aparición de estos síncopes para poder elaborar un diagnóstico y pautar un tratamiento adecuado para la mujer, que ya ha sido dada de alta y evoluciona favorablemente.

Este centro sanitario, situado en la localidad de Majadahonda, acumula una amplia experiencia en este campo, siendo uno de los que tiene mayor número de enfermos en seguimiento remoto con dispositivos de este tipo, *holter* insertables, concretamente más de 800 desde el año 2010.



## UN PASO MÁS EN EL CAMINO HACIA LA TELEMEDICINA

Tanto el tiempo de vida del dispositivo como su capacidad de reprogramación a distancia son aspectos especialmente importantes en un contexto como el actual de pandemia por COVID-19, ya que permiten que el usuario pueda reducir su número de visitas al hospital. Además, las personas susceptibles de beneficiarse de este dispositivo son especialmente vulnerables al SARS-CoV-2 al tener una patología cardiaca de base, de forma que esta ventaja es fundamental para ellos.

La intervención consiste en la inserción subcutánea del dispositivo a partir de una incisión de menos de un centímetro en la región pectoral izquierda. Una vez introducido, el dispositivo se conecta de forma inalámbrica tanto a un monitor remoto colocado en el domicilio del paciente como a su propio teléfono móvil, de forma que el registro y envío de datos cardíacos se pueda realizar tanto si éste se encuentra en casa, como si se ausenta de su domicilio.

La cirugía de implantación del dispositivo, que dura entre 5 y 10 minutos, es mínimamente invasiva y, en ella, participa un equipo de profesionales especialistas en cardiología y enfermería. Además, aunque esta primera intervención se ha realizado en una sala de electrofisiología, las características del dispositivo permiten que su inserción no tenga que realizarse obligatoriamente en una de estas salas o en el quirófano, lo que facilita todavía más su uso. Una vez finalizada la operación, el paciente puede irse a casa.

## UN 40% DE LA POBLACIÓN TENDRÁ UN EPISODIO VITAL DE SÍNCOPE

Este sistema está indicado fundamentalmente para la monitorización de arritmias cardíacas de alto riesgo, sobre todo en personas con sospecha de presencia de episodios de fibrilación auricular, el tipo de arritmia más común, o en aquellos que han sufrido un accidente cerebrovascular de causa desconocida y que necesitan un seguimiento a largo plazo. Asimismo, también se recomienda su uso en enfermos con síncopes recurrentes de causa no explicable, como es el caso del caso que ha tenido lugar en Puerta de Hierro.

Se estima que hasta un 40% de la población de España tendrá al menos un evento de síncope a lo largo de su vida y hasta una tercera parte de ellos serán de causa no explicable. Estos síncopes de origen desconocido son un motivo de ingreso hospitalario muy frecuente y normalmente obligan al paciente a acudir en repetidas ocasiones al hospital para la realización de pruebas médicas hasta dar con un diagnóstico. Gracias a este dispositivo, ese número de visitas podría verse reducido.